

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 16 de

Mayo de 1889

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion

En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—¡Quien no siembra no recoge.—A Celia Caldrich.—En el album de una niña.—Comunicaciones.—La abeja.—La bondad.—La ley suprema.—Dinero de los pobres.

QUIEN NO SIEMBRA NO RECOJE.

Al concluir el año *diez* de LA LUZ, necesitamos mirar al pasado para seguir con paso firme por la escabrosa senda del porvenir.

El periodismo es el apostolado del progreso, y únicamente los que consagran las horas de su existencia á escribir esa historia interminable de la humanidad publicada en *hojas sueltas*, son los que comprenden la lucha incesante, la agonía sin término del periodista.

¡Cuántos sinsabores cuesta la publicacion de esas *hojas sueltas*, llamadas periódicos! que la generalidad mira con tanto desden despues de haber satisfecho en ellas la curiosidad.

Comenzando por que es imposible escribir á gusto de todos, y concluyendo por tener que pedir como una limosna el importe de la suscripcion, entre las tareas intelectuales, y la verdad implacable de los números ¡cuánto se tortura la inteligencia!

Cuántas veces nuestro espíritu vencido en la lucha de la existencia, ha soñado vivir como los anacoretas lejos de la intransigencia de los unos y de la indiferencia de los otros, diciendo como dijo Campoamor:—¡Penar tanto por tan poco!

Afortunadamente esas horas de decaimiento moral pasan, huyen como las tempestades, si no pasaran, si no desaparecieran en el torbellino de los dias, ¡cuántos séres quedaríamos estacionados centenares de siglos! La marcha del progreso sería tan lenta..... que la vida en la tierra sería enojosísima, si trás del abatimiento no viniera la esperanza ¡pobre humanidad!

Decía Eugenio Sue que hay seres ingeniosos para hacerse desgraciados, y esto es tan cierto que podemos asegurarlo por experiencia; puesto que desde la infancia hemos ido acumulando en nuestro pensamiento todas las torturas que pueden atormentar á un espíritu sediento de justicia y hambriento de cariño. Hemos desoido siempre el consejo del inolvidable Bartrina, el cual decía en una de sus inimitables composiciones: «Si quieres ser feliz como me dices,—No analices muchacho, no analices.»

Nosotros hemos analizado siempre, y ya se sabe que en el fondo de todas las cosas hay el *limo* de la conveniencia y del egoismo; en la superficie hasta las aguas estancadas parecen cristalinas, pero si se tira una piedra, ¡cuántos sedimentos flotan que enturbian el limpio espejo del lago en calma!

De igual manera en todos los afectos de la vida, hay un número incalculable de

recíprocos egoísmos que mirados con el microscópio de la experiencia adquieren tal magnitud que la pasión mas intensa queda reducida á cero sin valor. Mas no siempre los analizadores sabemos mirar, ni es conveniente tampoco convertirse en *buzo* para bajar al fondo del mar de la vida, por que se adquiere el pesimismo y éste.... es muy mal consejero; por esto lo mejor es atenerse á los hechos consumados, estos responden de la bondad de las obras emprendidas ó de su influencia perniciosa. Las esperanzas suelen ser engañosas, las realidades son la expresion fiel de la verdad; y nosotros que hemos pasado de la edad de las ilusiones, no precisamente por que hayamos llegado al invierno de la vida en esta existencia, sinó por que nuestro espíritu está muy desengañado de todo y no se fia ya de promesas quiméricas, ni se entusiasma por deslumbradoras apariencias; sinó que muy al contrario, busca el progreso y la utilidad de las empresas en lo mas pequeño, en lo mas ignorado, en lo que pasa poco menos que desapercibido, en el trabajo de las hormigas. Hormiga del Espritismo hemos llamado siempre á «*La Luz del Porvenir*» y al cumplir los diez años de su aparicion en el estadio de la prensa, hemos sentido tal desaliento, las circunstancias se han encadenado de tal manera, que ha habido momentos que hemos dicho con profunda amargura recordando lo que dijo Espronceda:—¡*Que haya un cadáver mas que importa al mundo!*

Ese cadáver era «*La Luz del Porvenir*» *La Luz*, que para nosotros se convertia en negro fantasma, puesto que el sostenimiento de su vida material nos ocasionaba gravísimos disgustos, y el contenido de sus páginas amargos desengaños y ácras censuras; por que como hemos dicho anteriormente, es absolutamente imposible escribir á gusto de todos.

Nuestro espíritu luchaba entre seguir adelante ó detenerse; lo primero nos seducía, nos halagaba, nos parecia que siguiendo adelante estábamos ejerciendo el sacerdocio de la maternidad, unidos estrechamente con esa hija de nuestro pensamiento, con esa compañera de nuestra segunda edad que durante diez años hemos acariciado depositando en sus débiles brazos (vulgo páginas) todas nuestras impresiones, todas nuestras escasas alegrías y abundantes tristezas. Despues mediamos el abismo de la indiferencia de aquellos, que hacen menos caso de un periódico que de las hojas secas que arrebatada el viento del otoño, y su profundidad nos aterraba. ¿Quién luchábamos con tan diversas voluntades, con tantos desdenes....? ¿De que sirven las predicaciones de tantos años si no han logrado conmover el corazón del hombre!.....

Ya hemos dado nuestro contingente al progreso, ya tenemos derecho al reposo, al olvido, á vivir como decia el poeta *ni envidiado, ni envidioso*; y en estas ó parecidas reflexiones pasábamos muchas horas de insomnio.

Una tarde, comenzamos á hojear los tomos de *LA LUZ*, como si nos despidiéramos de sus páginas, estábamos tristemente impresionados, las despedidas son siempre tan tristes!..... Cuando sin darnos cuenta del cambio favorable que se operaba en nuestro ánimo, comenzamos á leer con vivísimo interés las cantidades entregadas á los pobres, y vimos que desde el 26 de abril de 1881 al 26 de abril de 1889, habíamos repartido entre los necesitados *siete mil cincuenta y dos pesetas 88 céntimos*: dicha suma dividida en pequeñas cantidades, nos la han ido entregando mas de *mil* personas, de consiguiente, nuestra voz ha encontrado eco en mas de mil corazones que han respondido á nuestro llamamiento enviándonos donativos desde 25 céntimos hasta más de 100 pesetas.

La Luz del Porvenir es un periódico humilde, los sábios lo miraran con esa dulce compasion con que se mira á los pequeñuelos cuando apoyándose en las sillas dan sus primeros pasos; los aprendices de sabios tal vez se rian de sus sencillos relatos, pero los pobres que han saciado momentáneamente su sed y han satisfecho su hambre con

una parte de las *siete mil cincuenta y dos pesetas* que hemos repartido, esos bendecirán indudablemente á la Hormiga del Espiritismo, que va llenando los graneros de los desheredados, que va trabajando en favor de los pobres para enjugar sus lágrimas en un momento de terrible agonía.

No nos sonrie el mañana de nuestra publicacion, pero su pasado. ¡Ah! su pasado es muy consolador; el paso de nuestra LUZ por la tierra no ha sido inútil, nosotros, que nada valemos, que sia falsa modestia comprendemos que por esta vez nuestro nombre no será repetido en las altas esferas literarias, que no tenemos ni la sombra de una familia ni el arraigo de una modesta posicion convenientemente asegurada, haber conseguido repartir paulatinamente entre los afligidos *siete mil cincuenta y dos pesetas* es un gran triunfo, es una victoria gloriosísima que nos anima á continuar por el camino emprendido.

«*La Luz del Porvenir*» seguirá publicándose mientras podamos vencer los obstáculos que se oponen continuamente á todas las empresas de los pobres; y seguiremos con el mayor entusiasmo, por que nuestra semilla no ha caido sobre rocas, algunos corazones se han conmovido con nuestros escritos y esa es la gloria mas legítima que el pecador de otros siglos puede alcanzar.

Quizá nuestros restos no tendrán una caja donde disgregarse al terminar nuestra actual existencia, ¡somos tan pobres!... pero nuestro espíritu no estará solo en el espacio, algunos desheredados de este mundo saldrán á nuestro encuentro y nos darán la bienvenida.

Esta íntima, esta consoladora certidumbre, nos dará nuevo aliento para seguir trabajando en la propaganda del Espiritismo; y cuando las decepciones nos abrumen, cuando las contrariedades inherentes á una existencia expiatoria acaben con nuestra paciencia y resignacion filosófica, haremos lo que hemos hecho últimamente, hojearemos los tomos de LA LUZ, y sobre la torre de nuestra legítima victoria levantaremos la enseña del progreso y diremos con voz vibrante: ¡Humanidades!..... ¡Querer es poder! el mas pequeño, el mas humilde puede ser útil á sus semejantes, nosotros lo hemos sido. El estudio del espiritismo nos ha convencido que sobre las ruinas de sus desaciertos, el espíritu puede levantar la fabrica grandiosa de sus buenas obras. El aforismo que escribió el Dante sobre la puerta de su infierno: *¡No hay Esperanza* lo ha borrado el progreso indefinido del alma; á todos los cielos puede llegar el espíritu, dos caminos hay para acercarse á Dios, la CARIDAD y la CIENCIA, por el primero podemos ir los mas humildes, por el segundo los que mejor hayan empleado su tiempo. Feliz el hombre que sea tan bueno como sabio, que sepa leer en las miradas de los desgraciados y en las inmensidades de los cielos. Hoy comenzamos á leer en los ojos de los pobres, mañana..... ¡Oh! mañana leeremos en el gran libro del infinito!

Amalia Domingo Soler.

A Celia Baldrich y Arañó

(SUSCRITORA DE LA LUZ DEL PORVENIR.)

Celia es una hermosa niña
Que cuenta más de *seis meses*:
Aun no ha elevado sus preces
Al que los mundos creó,
Aun sus labios no pronuncian
El dulce nombre de madre,

Y ya su amoroso padre
Mirándola, así le habló.

«Niña que amparo y abrigo
Me pides en tu impotencia,
Yo debo tu inteligencia

Con noble anhelo educar,
Es mi deber instruirte
Desde tus más tiernos años,
Y así de torpes amaños
Podré tu vida salvar.»

«Debo contarte la historia
De todas las tradiciones,
Hijas de las religiones
Que perturban la razón,
Debo decirte que el hombre
Es dueño de su albedrío;
Debo darte bien mio
De una sólida instrucción»

«Debo hacerte dulce y pura,
Con los pobres generosa,
Con los ricos cariñosa,
¡Un modelo de bondad!
Sensible á todas las penas,
Para que el sér desgraciado,
Encuentre Celia á tu lado
Un consuelo en su orfandad.

«Y para esto es necesario
Que al dar tus pasos primeros,
Te traiga yo los senderos
Que deberás proseguir.
Libros verás en tu cuna,
Libros tendrás por dó quiera;
Leerás tu lección primera
En *La Luz del Porvenir.*»

«Es un periódico humilde
Por hijas del pueblo escrito;
Que le habla del infinito
A la ciega humanidad,
En él hallarás lecciones
Esencialmente morales;
Y los puntos cardinales
De la suprema verdad.»

«En él hallarás historias
De pobres desheredados
Bajo la cruz abrumados
De su tristísimo ayer,
Es un periódico humilde
Por hijas del pueblo escrito;
Que dice al débil proscrito;
¡Lucha y aprende á vencer!»

«Defiende los ideales
De sana filosofía;
Por eso yo Celia mia
A *La Luz* te suscribí,
Quiero que cuando razones
Halles en *La Luz* un cielo;
Quiero que tiendas tu vuelo,
¡Quiero un mundo para tí!

«No un mundo de ricas galas
Y fabulosa riqueza;
Quiero un mundo de nobleza
Dentro de tu corazón,

Quiero que seas estudiosa
Y de claro entendimiento;
Que busque tu pensamiento
El faro de la razón.»

«Quiero que el espiritismo
Te atraiga con sus verdades,
Para que las veleidades
Nunca te hagan zozobrar.
Quiero que des á la ciencia
Tus estudios y tu anhelo;
Y que halles mi Celia, un cielo
En el rincón de tu hogar.»

Esto dijo el tierno padre
A la niña que en su cuna,
Tiene la inmensa fortuna
De inspirar tan puro amor,
¡Feliz quien llega á la tierra
Bajo tan buenos auspicios;
Libre de los maleficios
De las sombras del error.!

Libre de absurdas creencias
Hijas de las religiones,
Que inventando tradiciones
En la noche del ayer,
Crearon el yugo ominoso
De insensata servidumbre;
Que estableció la costumbre
De humillar á la mujer.

Libre del torpe mandato
De fanáticos adeptos
Que viviendo sin afectos
Nada hay en su corazón:
Libre de todas las plagas
De antirracional creencia;
Que atrofia la inteligencia
Perturbando la razón.

¡Feliz quien llega á la tierra
Y dá los pasos primeros
En los floridos senderos
Que nos conducen allá.....
Allá lejos donde vibran
Armonías universales
En los campos siderables
Donde Dios sembrando está

La semilla de los mundos;
Que brotando vigorosa,
Forma el botón de la rosa
Y las hojas del jazmín;
Y el globo maravilloso
Que por el éter girando
Va sus círculos trazando
¡Los que nunca tendrán fin!

¡Feliz el niño que elige
A padres racionalistas;
Por que emprenderá conquistas
Que victoria le darán!
¡Feliz tu Celia querida

Que has tenido la fortuna
De ver mecida tu cuna
Por un hombre que su afan

Solo cifra en educarte
Dentro del racionalismo,
Dentro del espiritismo
Centro de la eterna luz!
¡Feliz, que ante tí no hay velos
De místicas tradiciones,
Ni ves extrañas visiones
Bajo de un negro capuz!

¡Feliz, que racionalmente
Comprenderás que la vida
Tiene un punto de partida:
Ese punto es el amor!
¡El amor á la familia!....
¡El amor á los que lloran!....
¡El amor á los que imploran

Un consuelo en su dolor!

¡El amor á la grandeza
De ese Sér omnipotente,
Que el espíritu presiente
Vislumbrando la verdad!
¡El amor á cuanto existe,
A cuanto alienta y palpita;
Esto Celia necesita
Comprender la humanidad!

Esto niña, (no lo dudes,)
Lo comprenderás mañana;
Crece pues gentil y ufana;
Tus padres velan por tí,
Y cuando en LA Luz estudies
El problema de la vida:
Te pido Celia querida
Un recuerdo para mí.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Abril 28 del 89.

COMUNICACIONES.

Hijos míos: entre los dichosos seres que profesais la doctrina de Jesús no debe existir jamás el rencor, ni la pasion de ánimo en contra de su hermano. Todos de-
beis amaros, á todos debeis amar; si desgraciadamente existen en el planeta seres
que siembran el mal, vosotros debeis ser la tierra de bendición que les devuelva el
bien y el amor por el mal que en vosotros sembraron, y asi le hareis comprender
que hasta la mala semilla en tierra cultivada con el más acendrado amor, produce
frutos sabrosos que les llenan de felicidades.

Adios.

MARIA.

Hermanos míos: la razón es el móvil más poderoso que existe para el conocimien-
to de la verdad.

Razones sólidas y convincentes esclarecen todas las dudas, sin dejar de ellas ras-
tro alguno: Una sola es la verdad; muchas son las verdades falsas, las verdades falsas
podrán sostenerse por algun tiempo y mientras enfrente de ellas, luchan otras verda-
des de su misma índole: Desgraciada de la falsa verdad, cuando la verdad pura se le
ponga enfrente y la combata con las nobles armas de la razon.

Dios os ilumine.

JUAN. *Médium, J. G.*

En el álbum de una niña.

Es un libro la conciencia
de breves y blancas hojas,
donde escribe nuestros hechos
inflexible la memoria,
sin desfigurarlos nunca
lisonjera ó cautelosa.
¡Quiera Dios que cuando leas

las de la tuya, que ahora
en blanco están, no te turben
el temor ni la zozobra;
y que allá cuando los años
blanca diadema te pongan,
con placentera mirada,
esas páginas recorras!

¡Feliz si puedes entónces
decir tú que en la penosa
jornada de la existencia

lograste ser vencedora,
lograste la paz del alma,
única dicha sin sombra!

Joaquina Balmaseda de G.

LA ABEJA

Apénas el alba asoma,
de su colmena saliendo,
anda la abeja absorbiendo
de las flores el aroma.
Y con la esencia que toma
de la planta bien oliente,
va, industriosa y diligente,
á elaborar su panal,
que es de cera manantial
y de miel sabrosa fuente.

Su ejemplo puede imitar
la estudiosa juventud,
que en el saber y virtud
quiere la gloria alcanzar.
Si se afana en estudiar
á los clásicos autores,
como la abeja en las flores
dulces frutos hallará,
con los cuales obtendrá
de la ciencia los primores.

L. G.

LA BONDAD

Jóven: del árbol sé fiel trasunto:
cuando le asestan golpes traidores,
por cada golpe, devuelve al punto
al que lo hiere, lluvia de flores.

R. M.

LA LEY SUPREMA

Toda filosofía, toda ciencia
se resuelve en amor á la criatura,
cual toda religión es en su esencia
fraternidad magnificente y pura.

Religiosos políticos sistemas
se dividen el orbe, y con profundo
odio, se lanzan torvos anatemas;
pero la ley de Amor es ley del mundo

R. M.

SUSCRICION PARA EL MONUMENTO DE FERNANDEZ.

Suma anterior 651 pesetas 25 céntimos.

D. J. Anglas 2 pesetas 50 céntimos, de José Casals 1 id., de Narciso Amich 2 id., de Catalina Amigó 5 id., de Mariano Aviñó 5 id., de Victoriano Montes 5 id., de Patricio Grau 5 id., de Jacinto Esteva 2 id., 50 céntimos de Teresa Figueras 50 céntimos, total 28 pesetas 50 céntimos, que unidas á la cifra anterior suman 679 pesetas 75 céntimos.

DINERO DE LOS POBRES

Dijimos en el número 48 que no quedaban fondos en la Caja de los afligidos, despues hemos recibido la cantidades siguientes:

De Ramon Alvarez de Toledo 17 pesetas, de Carlos 4 id., de Teresa 5 id., de Luis Berceól 1 id., de Agustin Conill 1 id., de Fortuna 1 id., de Faustino Varona 1 id., de Manuela Casañas 50 céntimos, de F. T. 10, id., de P. G. 1, id., de un herbolario 2 id., de Almonacid de la Sierra 5 id., total 48 pesetas 50 céntimos, que hemos repartido del modo siguiente:

A una madre de familia 11 pesetas, á una viuda 17 id., á un obrero enfermo 8 id., 50 céntimos, á una pobre vergonzante 5 id., á una anciana enferma 2 id., á una obrera 5 id.

Repetimos lo de siempre ¡nada queda en la Caja de los pobres!

26 de abril del 89

ÍNDICE

de las materias contenidas en el tomo X de

LA LUZ DEL PORVENIR

	<u>Pags.</u>		<u>Pags.</u>
MAYO 1888.		AGOSTO.	
Tarde literaria y musical.	1	Impresiones.	85
Los Bienhechores de la humanidad.	1	¡La Juventud!	93
El verdadero Sacerdocio.	6	El arte de escribir, I.	94
¡Luz!! (poesía.)	8	En el aniversario de Araceli.	96
¡Caridad!!	9	Fragmento de una carta.	99
Las dos sendas (poesía.)	10	A mi madre (poesía.)	99
A Kardec.	10	¡Isabel!	101
A Tomás Padró (poesía.)	11	El arte de escribir, II.	103
A la memoria de Allan Kardec.	12	Comision ejecutiva.	105
La Caridad (poesía.)	13	En el Grupo libre-pensador.	106
Impresiones infantiles.	13	Los lazos rotos.	109
Comunicacion de Kardec.	14	El arte de escribir, III.	111
La muerte y la verdad (poesía.)	15	Ecos de un corazon sencillo.	112
		Comunicacion.	114
JUNIO.		¡La Soledad!	117
Espíritu y Materia.	19	El arte de escribir, IV.	120
Dos opiniones.	20	Exámen de conciencia.	121
La gota de agua y la Estrella.	23	SETIEMBRE.	
A los qua se llaman desgraciados.	25	No sabemos mirar.	125
Cantares.	31	El Congreso pedadógico.	128
Ateneo familiar.	33	El adios de un ángel.	130
¡Cuánta dicha perdida!	37	La Comision ejecutiva.	132
A Jesús (poesía)	39	¡Veintidos años!	133
Comunicacion.	40	El arte de escribir, V.	136
El dolor de hoy es el crimen de ayer.	41	Una peseta	137
La conciencia (poesía.)	47	Los envidiosillos, (soneto.)	139
A tí.	48	Mayo de 1888 (poesía.)	140
		Mira y compara.	144
JULIO.		El arte de escribir, VI.	145
Recuerdos de un viajero.	49	A mi amiga M. V. G. de M.	147
Dudas y esperanza.	53	¡La mirada de Dios!	149
Réplica á un amigo.	55	El arte de escribir, VII.	152
Consecuencias de la degeneracion		Flores sobre la tumba de mi Ara-	
femenina.	57	celi, (poesía.)	153
Preferencias.	66	OCTUBRE.	
¡Adios Tierra!	69	Extracto de una comunicacion.	157
Regeneracion (poesía.)	72	El arte de escribir, VIII.	160
Comunicaciones.	73	Carta tercera á Gerarda.	162
Al salir el Sol.	74	Confidencia familiar.	165
Lo que es, (poesía.)	75	El arte de escribir, IX.	168
Cantares.	75	Diálogo en el infinito.	169
¡Morir!	77	Comunicaciones.	171
Ecos de un corazon sencillo.	79	Cousideraciones.	173
A lo que aspiramos.	81		
¡Araceli!	82		

El entierro de las Golondrinas (poesía.)	179
No hay grandeza sin virtud.	181
El arte de escribir, X.	185
A mi querida amiga Paz.	187

NOVIEMBRE.

Una historia Verídica.	189
El arte de escribir, XI.	192
Carta cuarta á Florencia.	194
Luz y Sombra.	197
El arte de escribir, XII.	205
No siempre.....	209
La mujer del siglo XX, (poesía.)	212
El otoño (poesía.)	214
Desde el nido del Águila.	215
Comunicacion.	216
¡No hay tiempo!	217
Amor á mi buen esposo Ras.	219
Mis noches.	221
¡Una flor sin aroma!	225
Historia.—Egipto.	227
Lo que me sugiere el Otoño.	231

DICIEMBRE.

Historia.—Los Templarios.	233
No quiero recordar.	237
Discurso de R. de A.	241
El cielo y el infierno.	249
¡La gran Ley!	251
Comunicacion.	258
Justo Tributo.	261
¡Perdón!	268

ENERO 1889.

¡El tiempo!	269
Isabel la Católica.	271
Mis noches.	274
¡Qué grande es Dios!	277
Niños.	280
Mis noches.	282
¡Regina!	285
A una niña.	291
¡Gracias á Dios!	293
Monumento sepulcral.	293
A la memoria de Fernandez (poesía.)	295
Hacer caridad á los espíritus.	296
Por que no quiero ser monja.	298
¡Quién es más feliz?	301
Diálogo entre dos animales.	305
Reflexiones y recuerdos.	308

FEBRERO.

¡Por miedo!	309
La Oracion.	312
Morir amando.	315
El saldo de nna cuenta.	317
Los dos caminos, (poesía.)	323
Yo no soy de la casa.	325
Comunicacion.	330
Las Flores del alma, (poesía)	332
La voz de un ángel	333
Carta á mi amiga Florencia.	335
Recuerdos.	338
Comunicacion.	339

MARZO.

¡Lluvia de amor!	341
Mi profesion de fé.	349
A una amiga.	354
Meditaciones.	357
¡Gratitud inmensa!	358
Gotas de rocío.	365
Capricho, (por los aires)	368
En la iniciacion de mis hermanas.	371

ABRIL.

Hacer Caridad á los espíritus.	373
Mis noches.	378
Efectos del Odio.	381
La Ambicion, (poesía)	388
Un dia feliz.	389
A la muerte de mi padre.	393
Comunicacion.	394
Reconocerse.	395
¿Fenecerá el progreso?	397
Soñando, (poesía)	403

MAYO.

¿Donde?	405
¡Llor al libre Pensamiento!	409
Comunicacion.	411
¡Un gran Dia!	413
A la Paz, (poesía)	416
Quien no siembra no recoge.	421
A Celia Baldrich, (poesía)	423
Comunicaciones.	425
En el album de una niña, (poesía)	425
La Abeja.—La bondad.—La ley suprema, (poesía)	426
Pensamientos, páginas 56, 68, 76, 84, 100, 140, 156, 164, 172, 188, 208, 216, 224, 232, 260, 316, 324, 340, 348, 372, 996, 404, 420.	